



► *Diversidades en crisis.*
Transformaciones socioambientales
en regiones indígenas y afromexicanas
de Oaxaca

CRISTINA V. MASFERRER LEÓN
Y LEOPOLDO TREJO BARRIENTOS
(COORDS.), 2019
Instituto Nacional de Antropología e
Historia (Colección Etnografía de los
Pueblos Indígenas de México, Serie
Estudios Monográficos), México

Comunidades indígenas y afromexicanas ante transformaciones socioambientales en Oaxaca

LOURDES ALONSO

Indigenous and Afromexican Communities Facing Socioecological Changes in Oaxaca

LOURDES ALONSO
Universidad del Mar,
Santa María Huatulco, Oaxaca, México
lulualonso8370@gmail.com

Desacatos 69,
mayo-agosto 2022, pp. 206-209

D*iversidades en crisis. Transformaciones socioambientales en regiones indígenas y afromexicanas de Oaxaca* se une a trabajos recientes sobre los impactos sociales, culturales, económicos y políticos derivados de la implementación de proyectos de minería, gas, petróleo y energías renovables, entre otros (Paz y Risdell, 2014; Massieu y Noriero, 2014; Tetreault, McCulligh y Lucio, 2019). A diferencia de otros libros que presentan casos de varias regiones en México, *Diversidades en crisis* se concentra en Oaxaca, el estado con mayor diversidad cultural y biológica del país. El volumen ofrece un acercamiento histórico a los procesos de incorporación —desigual— de las regiones oaxaqueñas a la economía capitalista y sus efectos en las poblaciones indígenas y afromexicanas.

En el libro se hace una reflexión crítica acerca de la crisis ecológica global, que tiene su origen en el modo de producción capitalista

y no en la acción de la humanidad, en abstracto, como aduce la categoría “Antropoceno”, al señalar que “los crecientes impactos de las actividades humanas en la tierra y la atmósfera, procesos que se llevan a cabo en todas las escalas, incluida la global, permiten enfatizar el papel central de la humanidad en la ecología y la geología” (Crutzen, 2006: 16). Para los coordinadores de la publicación, “intentar repartir de forma equitativa la responsabilidad de esta catástrofe en todas las culturas —y sus individuos— [...] es una estrategia perniciosa que busca ocultar el hecho de que ha sido el desarrollo desenfrenado del capitalismo el causante de la crisis ambiental global” (p. 9). Así, es más acertado referirse a la época actual como el “Capitaloceno”, noción desarrollada por el geógrafo Jason Moore, quien refiere que “el capitalismo es una forma de organizar la naturaleza [...], el capitalismo es un régimen ecológico mundial situado, pero que abarca múltiples especies” (2016: 6).

En esta línea de ideas, Cristina V. Masferrer León y Leopoldo Trejo Barrientos argumentan que “no existe una catástrofe ambiental hacia la cual se enfila la humanidad, sino una catástrofe global a la que se ha arrastrado a miles de pueblos alrededor del mundo” (p. 11), debido a la imposición global de relaciones de explotación de los seres humanos y la naturaleza.

En los seis capítulos que conforman el libro se presentan algunas dinámicas globales de acumulación de capital, en las que los pueblos indígenas y afromexicanos están inmersos, y sus impactos en la organización social y el medio ambiente: la construcción de identidades socioambientales en la selva de los Chimalapas; los efectos económicos y ambientales del café en la zona zapoteca del sur de Oaxaca; los cambios en la producción agrícola derivados del monocultivo de papaya en pueblos afromexicanos de la Costa; la expansión de la frontera ganadera a ejidos de la selva chinanteca; los cambios en la organización social de comunidades cuicatecas tras

la creación del Área Natural Protegida Tehuacán-Cuicatlán, y las acciones de reforestación y agricultura en invernadero en la Mixteca Alta. Todas las colaboraciones tienen una perspectiva histórica que abarca distintos momentos de transformación socioambiental en las regiones. Se trata de trabajos etnográficos que presentan las experiencias ordinarias y corporeizadas de los procesos de explotación y los efectos de los cambios socioambientales.

La crisis es el eje en los capítulos. Una forma de crisis se relaciona con las formas de circulación de capital. Como señala David Harvey (2006), la tendencia a la crisis es inherente a la producción capitalista y se manifiesta como sobreacumulación de mercancías, capital, trabajo y su eventual devaluación si las mercancías no se venden, si los trabajadores no se ocupan, si el capital no se invierte. La crisis económica es un momento de ruptura que reestructura las condiciones sociales, económicas y políticas que dan ímpetu a un nuevo ciclo de expansión del capital.

En conjunto, los capítulos del libro se acercan a la crisis y reestructuración del capitalismo en México en la década de 1980, que sentó las bases del neoliberalismo, un proyecto social y ambiental que “socialmente, implica la (re)negociación de las fronteras entre el mercado, el Estado y la sociedad civil para que más áreas de la vida de las personas se rijan por la lógica económica. Ambientalmente, el neoliberalismo tiene profundas implicaciones sobre las formas de uso y apropiación de la naturaleza” (Castree, 2008: 143).

La crisis en las regiones de Oaxaca es el resultado de cambios en la producción agrícola. Varios capítulos se refieren a la disminución dramática en el precio del café y la extinción del Instituto Mexicano del Café. En este contexto, Damián González Pérez examina el caso de la Sierra Sur, donde algunos finqueros abandonaron el cultivo; éste fue retomado por campesinos zapotecos, pero en condiciones económicas y ambientales adversas,

por la persistencia de los bajos precios, la dependencia de acaparadores, la pérdida de nutrientes de la tierra, las plagas y la vulnerabilidad ante fenómenos meteorológicos.

Otro caso es la expansión de la frontera ganadera a los ejidos de la Chinantla, proceso vinculado con la adaptación de los actores locales a los cambios que imponen las relaciones de mercado y el Estado, como la garantía estatal de precios, la expulsión de población del campo y la migración transnacional. La población local ha utilizado las remesas enviadas desde Estados Unidos para comprar ganado, transformar las parcelas del ejido en potreros y sustituir algunos cultivos por pasto.

La apertura comercial, derivada en particular de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, ha impulsado los monocultivos. Un ejemplo es la papaya, que en la década 1990 fue introducida en municipios de la Costa en los que predominaba la población afromexicana. En 2016, la región produjo 96% de la papaya cultivada en Oaxaca, que representa un tercio del total nacional (p. 113).

Otra acepción de crisis se refiere a los procesos de cambio socioambiental derivados de la producción para el mercado capitalista, que se traducen en amenazas a la diversidad cultural y biológica de las regiones. El caso más dramático se vive en la Mixteca Alta, donde la actividad ganadera y la explotación legal e ilegal de los bosques ha hecho de ésta una de las regiones con mayor índice de degradación de suelos en el mundo, con cerca de 80% de la superficie con afectaciones causadas por la erosión hídrica (p. 206).

En este contexto, las comunidades son sumamente dependientes de las remesas y los programas diseñados por el Estado. Entre estos últimos hay proyectos de reforestación y agricultura de invernadero, pero no han tenido los resultados deseados. Respecto a la reforestación, de acuerdo con los datos recabados por Nicolás Olivos Santoyo, sólo 10% de los árboles plantados sobrevive, mientras la

agricultura de invernadero implica un uso de agua excesivo en una región en la que el recurso escasea y presiona los manantiales. Otra consecuencia de la agricultura comercial es que transforma las relaciones tradicionales con la tierra, por ejemplo, la agricultura de invernadero elimina los rituales que son parte integral de la agricultura de la milpa.

Por otro lado, el monocultivo de papaya en los municipios de la región Costa provoca pérdida de agrobiodiversidad y afectaciones a la salud de los trabajadores por el uso intensivo de agroquímicos. Las regiones de Sierra Sur y Costa enfrentan una situación de vulnerabilidad ambiental debido a la ocurrencia de huracanes y tormentas tropicales que impactan la productividad de los suelos y el rendimiento de la producción, y agravan las condiciones de marginación y pobreza (p. 85).

Ante los signos de crisis ambiental, el capital busca nuevas fronteras de expansión. En Oaxaca, estas superficies se territorializan como áreas naturales protegidas o zonas de conservación, que se convierten en arreglos espaciales que permiten la acumulación por conservación, proceso por el cual “los sectores público-privados buscan convertir los usos no materiales de la naturaleza en capital, de manera que simultáneamente se ‘salve’ al medio ambiente y se establezcan modos de acumulación de capital a largo plazo” (Büscher y Fletcher, 2015: 273).

Uno de estos territorios es la selva de los Chimalapas, “un centro de diversidad de plantas y árboles tropicales, un área de concentración de especies endémicas de la flora de México, y además [...] uno de los últimos grandes reductos de bosque tropical perennifolio que quedan en Mesoamérica” (Navarro, Canseco y Monroy, 2008: 10). En los últimos años, se han creado y movilizado discursos ambientales que legitiman los procesos de mercantilización de los Chimalapas. Los discursos de organizaciones no gubernamentales, como World Wildlife Fund y la Fundación Carlos Slim, presentan a la Selva Zoque como un área de gran

diversidad biológica que hay que preservar y proteger, mientras que las autoridades municipales y agrarias de Santa María y San Miguel Chimalapa han respondido con la movilización de la identidad “chima” para participar en la distribución de fondos para la conservación. En ambos casos, los discursos étnico-socioambientales permiten la extracción de rentas como resultado de las actividades de preservación, al mismo tiempo que reproducen la misma lógica capitalista-extractivista de la que es objeto la selva, con un discurso de conservación y desarrollo sustentable.

Además de los discursos que legitiman la acumulación por conservación, el enfoque técnico con el que se gestionan las áreas naturales protegidas (ANP) excluye y margina a las poblaciones locales que históricamente las han habitado y preservado. Así sucede con la Reserva de la Biósfera Teotihuacán-Cuicatlán, creada en 1998, que además fue designada “sitio mixto” en 2018, en el que se pueden desarrollar actividades turísticas (p. 168).

Esta gestión técnica incorpora a la población cuicateca como “peones verdes” para labores de conservación, como el mantenimiento de brechas cortafuegos, reforestación y recolección de basura. La gestión centralizada del ANP impide a la población cuicateca construir un modelo propio de conservación, según las lógicas locales y en consonancia con las formas de apropiación simbólica de este pueblo originario. Además, el ANP ha impactado las formas de organización comunitaria, en particular el tequio —trabajo comunitario que aportan los ciudadanos de una comunidad para su mejoramiento—, que ahora está mediado por la remuneración económica.

Los casos expuestos en este libro aportan una perspectiva histórica y culturalmente situada de los procesos de transformación socioambiental y los impactos sociales, culturales, políticos y económicos que provocan. El volumen es una sólida contribución a la ecología política y los estudios socioambientales. ■

Bibliografía

- Büscher, Bram y Robert Fletcher, 2015, “Accumulation by Conservation”, en *New Political Economy*, vol. 20, núm. 2, pp. 273-298.
- Castree, Noel, 2008, “Neoliberalising Nature: The Logics of Deregulation and Reregulation”, en *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 40, núm. 1, pp. 131-152.
- Crutzen, Paul, 2006, “The ‘Anthropocene’”, en Eckart Ehlers y Thomas Krafft (eds.), *Earth System Science in the Anthropocene*, Springer, Heidelberg, pp. 13-18.
- Harvey, David, 2006, *Limits to Capital*, Verso, Londres.
- Massieu, Yolanda y Lucio Noriero, 2014, *Recursos naturales y conflictos socioambientales: cinco experiencias de los actores sociales*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- Moore, Jason, 2016, “Anthropocene or Capitalocene? Nature, History and the Crisis of Capitalism”, en Jason Moore (ed.), *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, PM Press/Kairos, Oakland, pp. 1-11.
- Navarro Sigüenza, Adolfo G., Luis Canseco Márquez y Octavio Monroy, 2008, “Vertebrados terrestres de los Chimalapas: una prioridad de conservación”, en *Biodiversitas*, núm. 77, pp. 10-15.
- Paz, María Fernanda y Nicholas Risdell (coords.), 2014, *Conflictos, conflictividades y movilizaciones socioambientales en México: problemas comunes, lecturas diversas*, Universidad Nacional Autónoma de México-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/Miguel Ángel Porrúa, México.
- Tetreault, Darcy, Cindy McCulligh y Carlos Lucio, 2019, *Despojo, conflictos socioambientales y alternativas en México*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, Zacatecas.